

Economía mexicana ha sufrido un deterioro que ha alcanzado una degradación de su calificación crediticia.

DARIO CELIS: En el cuarto año de gobierno del presidente Enrique Peña Nieto, la economía de nuestro país ha sufrido un deterioro que ha alcanzado una degradación de su calificación crediticia.

SOFIA NAVA: El país se encuentra inmerso en un deterioro de sus finanzas, dos agencias calificadoras, Standard and Poor's y Moody's, han recortado la perspectiva de la calificación crediticia de México de estable a negativa ante el creciente ritmo de endeudamiento, en un contexto de una baja actividad económica.

Este año han advertido al país sobre su acelerado ritmo de endeudamiento, su reducción se complica al darse en un entorno de bajo crecimiento y de una depreciación del peso, mientras que las cuentas externas del país también se han deteriorado.

Y no es para menos, apenas la semana pasada la Secretaría de Hacienda recortó su estimado de crecimiento para la economía mexicana este año a un rango de 2.0 a 2.6 por ciento, desde el 2.2 a 3.2 por ciento previo.

El Banco de México siguió la misma línea, ajustó a la baja la expectativa de crecimiento del Producto Interno Bruto para ubicarla en un rango de entre 1.7 y 2.5 por ciento para 2016, desde un intervalo de 2 a 3 por ciento.

Pero lo bueno es el buen comportamiento del consumo interno y el hecho de que la inflación se ha mantenido contenida pese a la depreciación del peso frente al dólar, al menos son los elementos positivos de lo que llevamos en 2016.

Lo malo, es el débil crecimiento de Estados Unidos y su sector industrial, del cual depende la industria mexicana.

Si hablamos de lo feo, cabe señalar que en el segundo trimestre del año el déficit de la cuenta corriente representó 3 por ciento como proporción del PIB, mientras que Hacienda estima que la deuda en su medición más amplia alcanzará un máximo de 50.5 por ciento como proporción del PIB al cierre del año, debido a un mayor costo financiera y un aumento del gasto en pensiones.

A lo anterior se suma la preocupante situación financiera y de producción de Pemex, apenas en abril pasado el gobierno federal inyectó 73 mil 500 millones de pesos a la petrolera para ayudarle a recortar sus pasivos.

¿Qué viene? El gobierno federal propondrá al Congreso de la Unión un paquete económico para el 2017 realista, que no contemple aumento a los impuestos ni la creación de nuevos

gravámenes. Luis Videgaray plantea un ajuste al gasto público a fin de no contratar más deuda.

Veremos pues si a partir del 8n de septiembre, fecha en la que se presenta el paquete económico, realmente se avanza con responsabilidad hacendaria y se estabiliza la economía mexicana.

Informó, Sofía Nava.